



EL AÑO DE LA FE

CIRCULACIÓN GRATUITA

WWW.SALESIANOS.CL

Nº2

SANTIAGO, MAYO DE 2013

El crecimiento de la desvinculación de las personas a las instituciones religiosas no ha sido signo del abandono de la experiencia religiosa.



Y para ti, ¿qué es tener fe?

La experiencia religiosa hoy en día se vive de una manera más individual y flexible.

En los últimos decenios, al menos todo el mundo occidental ha estado experimentando una profunda transformación cultural. Entre otras consecuencias, estos procesos han provocado que la vinculación a las instituciones religiosas, haya ido en acelerada disminución. Sin embargo, esto no ha llevado a un abandono de la experiencia religiosa, sino a preferir vivirla no tanto de una manera social y normada, sino más individual y flexible. Expertos prevén que de este estado de cosas pueden surgir grupos sectarios y fundamentalistas, al tiempo que en otros la experiencia religiosa crecerá en coherencia y convicción personal.

Las tendencias indican que la población chilena seguirá siendo creyente, al menos en el mediano plazo, aún cuando el contexto sociocultural se hará progresivamente plural, siempre con mayoría de católicos, aunque quizás con mayoría sólo relativa, y con una importante presencia de evangélicos (casi el 20%) y agnósticos (en torno al 40% en jóvenes).

Considerando este proceso, no es sorpresa, entonces, que la realidad social y religiosa de nuestro país se haya modificado progresivamente en los últimos decenios. De ser un país con fuerte adhesión católica, al menos en las estadísticas (90% en 1952, 81% en 1970, y 77% en 1992, 70% en 2002), la adhesión o al menos la simpatía han bajado bruscamente.

¿Por qué las personas abandonan la Iglesia Católica?

Algunos señalan que les molestan las noticias de abusos que se han hecho públicas los últimos años; otros, que los dogmas son difíciles de entender; también, que la Iglesia tiene normas en materia sexual que son añejas.

Sin responder por ahora tales asuntos, uno podría preguntar: ¿es eso lo central? ¿No habrá un asunto más medular, desde el cual los demás aspectos adquieren su justo sentido e importancia? En otras palabras, ¿cuál es el corazón de la fe cristiana? La fe es una adhesión personal a Dios. A pesar de las evidencias de sufrimiento, ignorancia y muerte, decidimos optar por creer que en Él

está el sentido de la vida. Antes que todo, la fe es el encuentro con Alguien a quien yo descubro como respuesta a mis preguntas e intuiciones más profundas, como sentido a mis anhelos y esperanzas más íntimas. No hay que confundir a Dios con las “cosas de Dios”. Jamás el cumplimiento ritual o el conocimiento doctrinal reemplazarán nuestro encuentro con Dios mismo. Incluso hay quienes ocultan la incapacidad de experiencia de Dios con ritualismos, acciones solidarias y erudición doctrinal. Esta vivencia con Dios los cristianos la expresamos al conocer y entrar en intimidad con Jesús de Nazaret y su mensaje.



Ser una persona humana plena es mirar como Jesús, sentir como Jesús, tratar a los demás como lo hacía Jesús... amar como Él.

Para millones de personas a lo largo de la historia y a lo ancho del mundo, el estilo de vida de Jesús y su mensaje han sido cautivantes. “¡Eso es vivir!”, han dicho.

Hoy antes las transformaciones de nuestra cultura y la crisis de la Iglesia, no bastan los análisis de las ciencias ni sólo señalar los errores de los cristianos. Es fundamental plantearse la pregunta: *¿quién es Jesús para mí?* De eso depende todo lo demás.

Dialoguemos: *¿Quién es Jesús para mí?*

Visita: <http://www.salesianos.cl/>

Ficha Bicentenario **“Compañeros de camino”**
La Pedagogía de Don Bosco

